

# LA BUTIFARRA

SEMANARIO-SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL Y LITERARIO

2<sup>a</sup> época año 1-No. 7 Director-ARMANDO LAFARRA Mayo 25 de 1899

## SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	\$ 0.24
Número suelto	« 0.06
« atrasado	« 0.10

)(C)(C)

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

## LA BUTIFARRA

Galería de retratos de «La Butifarra»

### Francisco Chingolo

(Continuación)

Ácepto, le dije al punto,  
(Haciendo el que no sabía  
Quien le ordenaba al pa...via  
Me diese colocación)  
Mas, con una condición,  
Y es, que si llego á crederarme  
En la cuarta, y á pialarme,  
Tengan consideración.

Yo soy un muchacho nuevo,  
Don Ganso, y muy infeliz,  
Que pudiera algún deslíz  
Por deschido cometer,  
Mañana me puedo ver  
En algun atolladero  
Como Bontis, y no quicero  
Fari triste papel hacer.

Ahora, si usted me promete  
De que será mi vaqueano,  
Y llevarme de la mano  
Por ese berengenal.  
Desde hoy seré el oriental  
Mas patriota y verdadero;  
Y sacaremos yo espero  
La hacienda del pedregal.

No arrugue q' no hay quien planche,  
(Dijo el Ganso riendo-é)  
Hace bien achiquesé;  
Pero, bueno es que le diga

Que, una muger que es amiga  
De usted lo recomendó;  
Y á mi el doctor me pidió  
Que este puesto le consiga.

Hace tiempo que bonbeando  
Lo andaba amigo Chingolo,  
Y le aseguro, que solo  
Esperaba la ocasión,  
Esta llegó; y al boton  
Es que me ande morroqueando.  
Conque vayase aprontando  
Para dentrar en accion.

Nada tenemos que hablar:  
Usted haga que yo lo sigo;  
Y marcharemos amigo  
Sin pegar un tropezon.  
Usted sumale el facon,  
Al que le guste, hasta el cabo,  
Y despues que vaya el rabo  
A lamberse en un rincón.

Y desde entonces, señores,  
Yo soy el niño mimado,  
El secretario privado  
Y abogado consultor;  
Ingeniero, agrimensor,  
Médico y veterinario;  
En fin, soy del escenarió  
Edilicio el Director.

Hago lo que me parece;  
Y el día de la sesion  
Tempranito la leccion  
Les doy, diciendo, hoy aquí.  
Usted va á decir, que sí;  
Y usted, que nó, replicar.  
Y lo hacen sin observar  
¡Yo soy quien gobierna allí!

Me gano buenos pesotes;  
Estoy llenando la burra;  
Y cuando algun caso ocurra  
Que nos puedan apretar;  
Ya le sabré yo colgar  
El chivo á uno de estos zotes.  
Y pagaran los simplotes  
Sin tener ni que alegar.

Yo les adulo y les hago  
Creer que son unos lambreras;  
Y que el pueblo muy deveras

Reconoce su saber.  
Y hasta les hago creer  
(Son los pobres tan...confiados)  
Que muy pronto diputados  
Todos ellos van á ser.

Y de esta manera voy  
Cubileteandomelos,  
Digo, fumaudomelos  
En cachimbo á estos señores.  
Por otro lao los condores  
Y las libras voy guardando:  
Mientras ellos se andan dando  
El corte de unos milores.

Y el amigo Ganso Negro  
Que creyó á medias jugarla  
Sin tener que barajarla,  
Queriendo solo tantear.  
El hombre se va á quedar  
A la luna, no hay remedio.  
¡Y no le aflojo ni un medio,  
A un que quiera cacarear.

Esta foto-auto-biografía se sus-pende por  
ahora, pues el señor Chingolo nos prome  
te darnosla más adelante aumentada con  
la parte en que el actuó en la vida mun  
dana con el sobrenombre de Guastavio.

## Los enemigos del pro- greso

Con motivo de haber noches pasadas  
arrancado, algunos cañinos, varias plantas  
de casuarinas de las ultimamente manda  
das poner en la plaza Constitucion por  
nuestros progresistas ediles, dicen que, u  
no de los prohombres de la localidad, bas  
tante sulfurado decia; no son mas que ellos  
amigo TORCUATO, no le quepa duda,  
son ellos los enemigos del progreso, usted  
no ve la guerra que esa casa nos hace, de  
envidia, mi amigo, nada mas que de envi  
dia porque ven q' nosotros progresamos, y  
porque buscamos el adelanto del pueblo.

No queremos seguir repitiendo las sau  
deces y necedades que el tal personaje  
profirió haciendo, por su puesto, malig  
nas suposiciones sobre tal ó cuales indi



viduos, personas todas que, por su ilustración y correctos procederes, están muy por encima de todas las nulidades serias que mantienen bien la bestia en esta localidad; pero si, debemos significar le que antes de aventurar tales suposiciones, debe mirar bien á su lado y analizar mejor el elemento que lo rodea, por que no sería difícil que entre esos se hallase el autor del daño, ó cuando menos el instigador á que se haga para poder así, calumniar á mansalva á todo lo que es bueno y decente, por q' esos son los enemigos natos é irconciliables de todos los pillos. Y esto que decimos no vaya á creer que lo hacemos á tantas ni á lo cas, nó, se lo decimos por que nos consta que un individuo que hoy es un ás en tre ustedes, no hace mucho tiempo se entretenía en robar gallinas y alarmar la población tirando tiros á deshoras de la noche; contando, despues, entre los como él, que aquello lo hacia expresamente para desprestigiar la policía, por que el comisario que estaba no pertenece al círculo de sus amigos, y que por lo tanto para combatir al enemigo todos los medios eran buenos.

Una prueba de lo que dejamos dicho es, que cualquiera que hubiera hecho el daño, por el prurito de hacerlo, hubiese arrojado allí mismo las plantas, pues no creemos que se atreviese á cruzar 4 ó 5 cuerdas expuesto á que un vecino lo viera ó á que lo sorprendiese la policía con la prueba del delito en la mano, es por esta razón que creemos que el que tal daño hizo, llevó al hacerlo, la premeditación de causárselo á tercero. Y, no duda mos que el mismo que arrancó las casuarinas en la plaza Constitución, es el que desde hace algun tiempo viene robándose las lámparas y tubos de los faroles del alumbrado público en la plaza Independencia; y, que le parece ilustre señor, ¿será tambien ese un enemigo del progreso? ¿no le parece, mas bien, que sea algun interesado que quiere de esa manera aburrir al actual empresario para que abandone aquel trabajo y convertirlo él en otra nueva playita?

Nosotros creemos que sí.  
Proseguiremos en el próximo número.

## COLABORACION

### Intrigante

La condicion mas detestable que cabe reprochar en el temperamento de las personas, sobre todo en aquellos que hacen

alarde de seriedad y rectitud en todos sus actos, es permitir que se les adule y escuchar las intrigas que en tono de verdad quieren consumir individuos de la peor calaña, de acquerosos antecedentes, cuyos espíritus abarcan toda una profusion de prodredumbre y malevolencia.

El adulón el intrigante, en fin, la mosca nacida en el estercolero, ha sido levanta da en palmas, con perjuicio de muchos hijos de este pueblo; y los que así proceden, parece no tuvieran mas norte que, el llevar á todos los puestos públicos verdaderas pléyade de dañinos, convirtiendo las oficinas en madrigueras de ratas.

Creemos que por honor al país debeu en breve producirse movimientos en la opinion pública, que serán una consecuencia de la afrenta recibida, demostrando una vez por todas que ante los impuestos que esgrimen el venablo supicaz de la mentira y de la intriga, está la voz potente de los hombres honrados que protestará virilmente contra los *fariseos* que, desde hace años, están crucificando las justas aspiraciones de un noble pueblo.

Canta Claro.

Santa Maria, Mayo 25 de 1899.

## Biblioteca de «La Butifarra»

### ÉL

Él nunca hizo mal á nadie,  
Ha hecho el bien cuando ha podido,  
Y á todo el que lo ha servido  
Le ha sabido agradecer.  
En su pueblo, como un hongo  
Vive solo é ignorado,  
Soportando resignado  
Su pobreza y padecer.

Vive exento de malicia  
Y de vanas pretensiones,  
Ni á bastardas ambiciones  
En su pecho abrigo dá,  
Ni prescúpalo la suerte  
Que este mundo le previene,  
Y ni sabe de do viene,  
Ni tampoco á donde va.

Él no sabe si en el mundo  
Tiene muchos enemigos;  
Y si tiene en el amigos  
Él no sabe cuáles son.  
Pero sí, cristianamente,  
En cada hombre vé un hermano  
A quien brinda con su mano  
Su sincero corazón.

Y al malvado, que cobarde  
Lo calumnia torpe y necio,  
Solo sabe con desprecio  
Sus infámias castigar.  
Siempre alegre y sonriente;  
En su rostro se refleja

La honda pena que lo aqueja  
Y acibara sin cesar...

Y á ese hombre que reír  
Se vé lleno de alegría,  
Ayer con cruel ironía  
Se le oyó aquesto decir

«Sociedad, yo siempre fui  
Para tí un desconocido,  
Dime, si no te ofendido:  
¿Porque te ocupas de mí?»

«Porque me ultrajas así,  
Si en tu seno no me abrigas?  
Dime: ¿Porque me fustigas?  
Si vivo lejos de tí!»

«Tu no sabes quien yo soy,  
Ni si maldades yo tengo;  
Ni sabes de donde vengo,  
Ni para donde yo voy.»

Ni sabes si nada valgo,  
Ni si soy cuerdo ó soy loco;  
Ni si me tienen en poco,  
Ni si me estiman en algo.»

«Yó que de tu seno huí  
Desde mi mas tierna edad,  
Decidme, pues sociedad.  
¿Porque te ocupas de mí?»

Dicho esto: desapareció  
De su rostro la ironía,  
Y la mas franca alegría  
En sus ojos irradió.

Y así voy yo por el mundo  
Mintiendo ventura y calma,  
Mientras desgarrada el alma  
Llevo por dolor profundo.  
Desgraciado vagamundo,  
Que nadie mira al pasar,  
Sin amigos, sin hogar,  
Sin una mano piadosa  
Que me cierre cariñoso  
Los ojos al espirar.

Dolores 189....

## EMBUTIDOS

### Pobres espaldas

Ha llegado á nuestro conocimiento que el correntino viejo No Tomasildo y Guiso Tito se preparan para darnos una paliza de *marca mayor*

Nosotros tímidos siempre, desde ya hemos empezado en la tarea de rellenar con lana nuestras espaldas, para cuando nos veamos obligados á cruzar los brazos ó hincarnos de rodillas ante ellos, evi tar en parte los *terribles garrotazos*.

¡Pero, que genio de hombres!  
¿Que les habremos hecho para dárse narse á cometer tal atrocidad? No sea



malo. No Tomasildo, tenga presente que los golpes que pueda darnos nunca serán de resultados como el q' le dió á Ballefin. Mas calma Guiso Tito, mire que va á asustarse Adela, dejese de pegarnos golpes, que ya demaciado se los pegó á la Burra de su ex patron.

## Como anillo al dedo

Aunque el autor de los versos que mas abajo transcribimos no ha estado jamás en esta Villa, sin embargo, parece, que algunos de los cuadros reales que aquí se han desarrollado se los hubiese inspirado; y sino leanlos nuestros amables lectores y digan si no encuentran algun símil muy exacto.

Dicen así:

En el confuso tropel del humano laberinto, busca el malo por instinto al que vale menos que él, y le hace depositario de algo infame que es secreto, uniéndose al mal sujeto que cleva á buen *Secretario*.

Este que juez ó censor para sus vicios no quiere, buscando quien le tolere se liga á un tuno mayor, el cual instintivamente, busca á otro mas desalmado que, á su vez está ligado con otro mas delincuente; y así, de anillo en anillo, va la cadena social como la escala del mal bajando de santo á pillo.

Ninguno romperla puede, ni su libertad consigue y ha de tirar del que sigue si le arrastra el que precede.

Y el robo se une en misterio con argolla al homicidio; el tirón que dá el presidio se siente en el ministerio.

Vence quien tira mejor, por eso de vez en cuando se ve un ministro arrastrando detrás de un secuestrador; el criminal queda oculto y la honradez sin abrigo; el juez que impone el castigo, burlado con el indulto, ¡y el hampa la infáme grey forma ese monstruo anillado, que suele estar enroscado en la espada de la ley!

## Estáfa

Es público y notorio que don P. . . . G. . . . , vecino de esta villa, se ha fugado dejando á mas de un pobre almacene

ro haciendo números, esto todos lo saben, pero lo que no se sabe bien es de una estafa cometida por un hermano á una pobre hermana. estáfa que está ligada muy de cerca con la fuga de don P. . . .

Dicen que dos ó tres dias antes de fugarse este, fué cierto hermano que, le constaba que tenia élla dinero á colocar y le dijo, que el podia colocarle hasta unos 500 pesos en poder de una persona muy buena, de un agricultor muy laborioso, y otras porcion de cosas que el saladero de su hermano le pintó con los mas bellos colores; la pobre hermana accedió y entregó aquella suma en cambio á un vale firmado por el *laborioso agricultor* que no era otro que P. . . . G. . . . , quien se fugó á los tres dias de hecha la operacion.

De todo lo relatado no se desprende otra cosa sino que á habido un pillo y dos hermanos engañados, pero d' las averiguaciones que hemos hecho sobre este asunto, resulta que el tal *hermanito* era acreedor del profugo por aquella cantidad, y que no tubo empacho en hacer *pisar el palito* á su buena hermana con tal de que el *laborioso industrial* le cancelase la cuenta.

Los comentarios al lector: "en el número próximo con mas datos seguiremos sobre el asunto.

## Párese mozo...

Por esta cruz, dicen que decia Gulsoti to el otro dia sacando un descomunal revolver que llevaba en la cintura, y rayaba, sobre la culata del arma, con la uña una mal trazada cruz, si señores, por esta cruz que lo mato donde quiera que lo encuentre solo.

—No hijo, no hágas tal barbaridad. Tienes que mirar por tu familia.

—No, ¡que me importa! Tengo tíos que pueden mirar por ella, (como si hasta ahora no fuesen ellos los verdaderos paganos) yo si me toca macho, macho, para eso he nacido varon.

—Pero siempre seria lamentable el que ian jóven te vieses en una carcel.

—Eso?mas desbuco; ¿para que entonces tengo amigos? En ese caso mis amigos, el *alto comercio*, y los mismos que han certificado y garantido mi imaculada pureza protestarian enérgicamente de cualquier *estrupicio* ó violacion que contra mi persona se intentara, y ultimamente no somos nosotros los que estamos gobernando y entonces, ¿como van á permitir los nuestros de q' se lleve á la carcel á un vástago *colerao* como yo, ¡q' soy macolorao que *tronco é tartagol*!

—Si, todo está bien, pero es muy triste que tan jóven y ya te pierdas . . .

*el dedo* . . . me está doliendo.

Dija un muchacho que estaba oyendo lo que se hablaba y que se marchó corriendo.

## Sin comentarios

Hace dias que andaba el rumor de q' los señores ediles le habian pasado la cuenta á la iglesia por los metros de ma cadam construidos á su frente, nosotros no lo dudabamos pero tampoco lo afir

mabamos. Ahora nos ha venido á sacar de dudas una correspondencia publicada en «El Diario», en la cual el corresponsal dice que *ni los santos de la iglesia* se les han escapado á los señores municipales, en su furor de cobranza, de pasarles la cuenta.

Esto está mas claro que la luz del dia, y no cabe duda que esos señores se han lucido poniendo una una vez mas de relieve la supina ignorancia en que viven; es el caso de exclamar: ¡Dios te salve, rey de los bárbaros! Pero habria que decir reyes por que son unos cuantos.

## ¡Vaya un modo de matar pulgas!

Por no haber recibido á tiempo los datos necesarios para poder tratar con amplitud acerca la *affaire* «regalo á un filán tropo» suspendimos todo comentario sobre tan nebuloso asunto.

El Jueves que viene historiaremos el hecho haciendo un minucioso análisis de todas sus partes.

Hasta el Jueves.

## Hechos locales

Con el titulo que sirve de epígrafe á estas líneas fueron en otra oportunidad publicados los versos subsiguientes; estos versos fueron escritos expresamente para que sirviesen de correctivo á cierto individuo que tiene la mania ó malignidad de andar haciendo papelones ridiculos al rededor de ciertas casas donde á él le consta que hay niñas; y el vulgo puede, al verlo hacer aquellas mogigan gas, atribuirle amoríos ó algo peor, que no otra cosa es, lo que lo induce al tal don *Maligno* á hacer semejantes papelones, sin considerar que tan reprochable proceder puede hacer daño hasta á los de su propia familia.

Creiamos que el *tenorio trasnochado*, hubiera ya desistido de representar tan tristes y repugnantes comedias, pero vemos que nos habiamos equivocado, el hombre vuelve á querer repetir sus noturnas y matutinas correrías al rededor de otra casa sita en la misma calle que antes fué teatro de sus *fantaseos amorosos*, pero, mal muy mal resultado le auguramos en su nueva empresa, y hasta no dudamos no sea difícil que cualquier noche tope con algun garrote colocado expofeso, para que el tropiese, en la mano de algun amigo de esa familia.

Ahora, ahí van los versos, los vecinos de *aquel* barrio ya saben aqueña aludi-dimos.

Quando la noche lóbrega  
Su negro manto estiende  
Y el farolero enciende  
El último faual,  
Cubierto su semblante



Por amplia caperuza  
Se ve que un hombre cruza  
La calle principal,

Que párase de pronto,  
La vista en torno gira;  
Se siente que suspira  
Tornando á caminar;  
Escóndese en la sombra  
De fétida calleja.  
Después contra una reja  
Lo miran observar

Repente retrocede,  
Avauza, ó se encamina  
De nuevo hasta la esquina,  
Volviendo á suspirar.  
Después, de la vereda  
Se vaja recatado  
Con paso mesurado  
E incierto se vé andar

Después á la alta tapia.  
Lo ven subir sin ruido,  
Y un lúgubre silbido  
Lo sienten modular,  
Y escúrese, cual sombra,  
Perdiéndose en lo oscuro.  
Y tras del negro muro  
Un perro óvase atallar,

Y ruido de cacharros,  
De fuentes y de platos,  
Maullar algunos gatos  
Ladrar furioso el cau...  
Atónito el viandante  
Que aquello no barrunta,  
Perplejo, se pregunta  
¿Un duende? ¿o un galán?

Dolores, Abril de 189..

## Narices femeninas

Hay sábios que le adivinan  
à cualquiera por la cara,  
con una ciencia muy rara  
el genio y la inclinacion;  
y saben si la persona  
con arreglo á una medida  
va à ser un sábio en la vida  
ó va à ser un mancarroo.

A esa ciencia misteriosa  
Le llaman *freno-logia*,  
quizás porque enfrenaría  
al mismo que la inventó,  
ó talvez porque consiga  
enfrenar al ser humano  
descubriendo de antemano  
lo que natura le dió.

Otros dicen que del alma  
son los ojos el reflejo,

y allí cómo en un espejo  
las pasiones pueden ver,  
y no falta entre esos sábios  
quien descubra ó quien divisa  
en una leve sonrisa  
los sentimientos del ser.

Pues yo que también estudio  
observando noche y dia,  
tengo mi *nazo-logia*,  
ciencia de gran esplendor,  
y con la cual se descubre  
en el sexo femenino  
la inclinacion ó el destino  
en las cuestiones de amor.

La nariz es sin disputa  
Lo que en el rostro mas vale,  
la parte que sobresale  
y mas llama la atencion;  
la pintalada maestra  
del femenino retrato,  
el prominente aparato  
que dá quita y la ilusion.

Justo es pues, que el nazo sea  
la brújula que encamine  
a quien busque y examine  
el instinto majeril;  
el timon que lo dirija  
cuando en el mar de la vida  
busque escollos sin salida  
ó la playa de un pensil.

La mujer si es narigona  
es de noble descendencia,  
pero mucha prominencia  
suele hacerla hasta infeliz,  
porque la savia del alma,  
aunque impalpable sustancia,  
debe estar en consonancia  
con la savia en la nariz.

Siendo el nazo tan *soberbio*,  
soberbia habra de seguro  
tras el misterioso muro  
donde el alma oculta está;  
y la soberbia es la sombra  
de una pasion repelente  
que la otea à quien la siente  
y negras sombras le dá.

La nata, por el contrario,  
suele ser de humilde raza,  
mas si en ella se prepara  
la achaladura nasal,  
puede ser signo elocuente  
de estupidez y de encono  
porque se asemeja al mono  
que es maviático animal

La nariz de caballete,

no muy grande y bien formado,  
à mujer enamorada  
suele siempre denotar;  
mujer que quiero de veras  
pero un poquito celosa,  
algo fátua, vanidosa  
y amiga de apurentar.

Una nariz aguileña,  
lijeramente eucorvada,  
de ventana algo cerrada  
y regular dimension,  
es signo característico  
de caracter bondadoso  
fidelidad al esposo  
y sensible corazon.

La de nariz algó roma  
de ventanas dilatadas,  
que respira á bocanadas  
como un caño de vapor,  
esa es de genio irascible,  
amiga del lujo y rango  
y capaz de armar *fandangos*  
cuando está de mal humor

La de nariz respingada  
y en dimensiones pequeña,  
generalmente risueña  
y de caracter jovial;  
aficionada à paseos  
de la noche à la mañana,  
comunmente casquivana  
y à veces sentimental.

Las de nariz *remolacha*  
suelen ser muy testarados,  
perdencieros, malos, rudas,  
toda una calamidad;  
y en llegando à *cuarentonas*  
suelen hacerse hasta *quisas*.  
La suerte que son escasas  
por bien de la humanidad.

Las de punta alabastada  
fratan de hacerse *aceptables*;  
suelen ser buenas, amables  
y amigas de conversar;  
el noviasco las seduce,  
pero con tanto cumplimiento  
por ver si pescan marido  
faro es que puedan pescar.

En mi ciencia *nazológica*  
suele haber sus excepciones;  
que hay à veces corazones  
que desmienten la nariz;  
pero rara vez se engaña  
por las reglas de esta ciencia  
quien observa con paciencia  
de la punta à la raíz.

Tío Francisco